



ISLAS, 47(144):71-81; abril-junio, 2005

Anayansi Castellón  
Jiménez

*El pensamiento de  
Ernesto Che Guevara  
en el proceso de  
construcción de la  
hegemonía socialista  
cubana*

D

Desde su nacimiento la teoría marxista ha marcado de manera profunda los destinos del pensamiento filosófico mundial. Tanto sus detractores como sus seguidores han intentado desarrollarla o derrotarla desde las trincheras filosóficas e ideológicas, pero nadie ha quedado al margen de su influjo. La historia del Marxismo es parte consustancial de la historia del movimiento revolucionario internacional y su paso por la misma no ha sido siempre un paso triunfal, períodos de crisis, dogmatismos, estancamientos y reflujos le han sido consustancial, así como la presencia de grandes pensadores, no siempre reconocidos en su momento, que lo han nutrido de lo mejor de la práctica en distintos escenarios y circunstancias.

Desde nuestras particularidades históricas se intenta un replanteo del socialismo desde visiones ético-culturales. La construcción de un cuerpo teórico que permita entender e impulsar los procesos sociopolíticos que ocurren en nuestro contexto y la idea del socialismo como un escenario donde el hombre logra desarrollar lo mejor de sí y donde este mismo hombre se sienta como centro en el proceso de montaje cultural e ideológico que se desarrolla; es la batalla que al interior del Marxismo transcurre en nuestro medio. En este abordaje teórico el concepto de hegemonía es de vital importancia, ya que "resalta la capacidad de la clase dominante de obtener y mantener su poder sobre la sociedad, no solo por su control de los medios de producción económicos y de los instrumentos represivos, sino sobre todo porque es capaz de producir y organizar el consenso y la dirección política e intelectual de la misma. La hegemonía es

[71]



tanto dirección ideológico-política de la sociedad civil como combinación de fuerzas y consenso para lograr el control social".<sup>1</sup> La idea de la hegemonía implica un elemento de consenso no limitado al factor ideológico, el poder se construye desde abajo, en los intersticios de la vida cotidiana. Su éxito radica en la aceptación de los de abajo. Todo este proceso de construcción hegemónica necesita de un punto de anclaje de suma importancia: el control de la producción cultural. Por ello no basta con la emancipación político-económica y esta en sí misma es imposible sin la emancipación cultural. Es necesario, por tanto, la creación de una nueva mentalidad, de una nueva concepción del mundo, de una visión distinta y totalizadora de la realidad social. Así, en Gramsci, la construcción de la hegemonía socialista es un "proceso pedagógico", es un proceso de construcción de una nueva personalidad, donde los procesos de cambio han transcurrido a escala individual y social logrando la creación del hombre-colectivo.

En esta propia línea de pensamiento se mueven muchos de los aportes que a la teoría marxista hiciera Ernesto Che Guevara, aportes que consideramos aún poco estudiados y sistematizados en nuestro proceso revolucionario. La figura del Che se convirtió en un mito desde su propia aparición en la palestra mundial: de guerrillero despreciativo de su vida, sanguinario y anárquico hasta furibundo comunista en pos de la revolución mundial a través de la lucha armada: de aventurero y quijotesco llega a la imagen de "San Ernesto de la Higuera" a la cual los campesinos latinoamericanos le piden favores y milagros, su imagen ha sido convertida en icono de idolatría tanto por las fuerzas de derecha empeñadas en hacerlo desaparecer como pensador profundo, así como por la izquierda revolucionaria que no logró aquilatar las verdaderas dimensiones de su pensamiento político-filosófico en los procesos de transformación revolucionaria. "Así algunos desde la izquierda y los defensores del estado burgués, coincidieron en acercarse al Che desde posiciones retóricas, para adorarlo o denostarlo. Después el silenciamiento fue el ardid que utilizaron sus enemigos, cuando advirtieron que en el campo revolucionario muchos prefirieron

<sup>1</sup> Jorge Luis Acanda: *Sociedad Civil y Hegemonía*, p. 251.

[72]





aquella opción antes que divulgar su obra y menos aún afrontar plenamente su estudio".<sup>2</sup>

Hasta los días de hoy resultan insuficientes y poco iluminadores los acercamientos a su vida y obra, prevaleciendo en el ámbito internacional una permanente tergiversación en dichos estudios, la cual persigue objetivos concretos, entre los que podríamos mencionar los siguientes:

- a) Desvirtuar el carácter científico de su pensamiento político, económico y filosófico.
- b) Ocultar su esencia crítico-transformadora, carácter actual, sentido renovador y su vigencia en nuestros tiempos.
- c) Impedir la divulgación y difusión de su obra para limitar su conocimiento entre las masas revolucionarias en el mundo entero.
- d) Despojar a su obra del mensaje ideológico de que es portador a de un mensaje para las nuevas generaciones.
- e) Reducir y aniquilar su influencia sobre los revolucionarios, especialmente los de América Latina y el Caribe.

En el proceso de construcción de la hegemonía socialista en nuestra realidad social los postulados del Che son de vital importancia para el logro de tal propósito. La preocupación constante por la subjetividad humana, por los factores de conciencia y los elementos culturales es una de las piezas claves de su pensamiento. El cómo lograr la creación de un hombre nuevo a partir de las relaciones dialécticas entre el colectivo y las individualidades, entre el desarrollo económico y cultural, entre los líderes, las masas y el partido de vanguardia en la materialización de la hegemonía socialista sustentan las proyecciones en el orden político-filosófico de Ernesto Che Guevara, matizado por su dimensión humana, expresada en su accionar permanente en las múltiples esferas en las que desarrolló su trabajo, la sensibilidad por el saber humano, que lo colocan entre los hombres de una amplia cultura general: voraz lector de variados temas y libros, lo que le permitió interpretar nuestra realidad de manera dialéctica, asimilando con mucha rapidez las primeras ideas de las teorías de la revolución y al mismo tiempo convertirse en un creador. La concepción humana del hombre,

<sup>2</sup> Germán Sánchez: "Che, su otra imagen", en: *Pensar al Che*, t. 1, p. 31.

[73]



constituye el centro de su accionar teórico y práctico, de ahí todas sus ideas en torno a la conciencia y los valores éticos que debían formarse, así como el papel de la educación en la transformación humana.

Indudablemente el Che dedicó importantes reflexiones a los mecanismos que debían ponerse en acción para la transformación de la subjetividad y el importante papel de la misma en la sociedad socialista, al respecto nos dice:

“Nosotros no concebimos el comunismo como la suma mecánica de bienes de consumo en una sociedad dada, sino como el resultado de un acto consciente; de allí la importancia de la educación y, por ende, del trabajo sobre la conciencia de los individuos en el marco de una sociedad en pleno desarrollo material”.<sup>3</sup>

El Che establece, por tanto, cómo bajo las nuevas condiciones sociales, la transformación en el ámbito de la conciencia es una de las tareas claves, la educación adquiere una connotación diferente, un nuevo sentido formativo al convertirse en uno de los sustentos de una sociedad que se erige, en gran parte, gracias al desarrollo del elemento conciencia. Así la educación se muestra como elemento catalizador del desarrollo de la conciencia del hombre en el socialismo, como factor clave para su desarrollo constante. En su obra *Planificación y Conciencia*, escrita en 1964, nos reitera esta idea cuando expresa:

“El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente, luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de las gentes, es un factor de suma importancia”.

“Si todo esto es posible, ¿por qué no pensar en el papel de la educación como ayudante pertinaz del estado socialista en la tarea de liquidar las viejas taras de una sociedad que ha muerto y se lleva a la tumba sus viejas relaciones de producción?”

“En tiempos relativamente cortos el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material”.<sup>4</sup>

Al abordar este tema el Che esclarece la relación entre: conciencia-desarrollo de la producción. Nos muestra cómo el desa-

<sup>3</sup> Ernesto Che Guevara: *Obras 1957-1967*, t. 2, pp. 383-384.

<sup>4</sup> Ernesto Guevara: *Planificación y Conciencia*.

[74]





rrollo económico y los cambios en la conciencia de las masas deben ocurrir de manera paralela, dichos procesos deben estar actuando entre sí constantemente y configurándose mutuamente. En un segundo momento de análisis jerarquiza a la educación como factor primordial para lograr los cambios que en la esfera de la conciencia social deben realizarse.

“... el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avance y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos productores de artículos, de materias primas, y no fuéramos a la vez productores de hombres”.

“Para construir el socialismo, simultáneamente con la base material, hay que hacer al hombre nuevo”.<sup>5</sup>

Queda reiterada de esta manera la preocupación del Che por los fenómenos de la idealidad, nombrados por él como los fenómenos de conciencia, para la construcción de una sociedad socialista caracterizada no solo por un nuevo modo de producir vida material sino, y es de una importancia decisiva, por un nuevo modelo de pensamiento a escala social e individual.

Otra de las ideas básicas en el pensamiento guevariano es el papel que le atribuye al hombre en el proceso constructivo socialista. Este es la piedra angular en torno a la que gira toda su producción teórica. A su formación y desarrollo dedicó importantes reflexiones. Para hacer comprensible sus tesis en este sentido abordó dos conceptos de suma importancia: “el individuo”, como él lo llama, que constituye “el actor principal del socialismo”, con una doble existencia, de ser único y miembro de la comunidad, y “la masa” como un ente heterogéneo, multifacético, compuesto por individualidades que se interrelacionan e influyen mutuamente.

Esta visión guevariana rompe con una línea de pensamiento que sustentaron algunos teóricos de la época acerca de la masa como algo homogéneo, fácil de educar, donde el hombre perdía su individualidad para diluirse en el colectivo en el seno de la sociedad socialista y que constituye una de las tesis principales esgrimidas por los enemigos del socialismo. Para el Che, transformar al hombre como parte de una colectividad no significa estandarizarlo, anularlo como ente individual, sino todo lo contrario, potenciar en él sus posibilidades individuales de manera

<sup>5</sup> Ernesto Guevara: *El socialismo y el hombre en Cuba*, p. 57.

[75]





que puedan ser puestas al servicio de la colectividad y que logre sentirse él mismo parte de la sociedad. Esta preocupación por el respeto a la individualidad del hombre es permanente. Solo fortaleciendo cada individualidad, estas podrán ser reales portadoras de los valores, normas e ideología de la sociedad que se construye. Y por tanto, ser parte de la masa, del colectivo que sustenta dicha sociedad. Lograr hombres con criterios propios, críticos, valientes y no repetidores externos de las políticas oficiales, el hombre colectivo propuesto es lo que se quiere lograr. Al respecto, en su obra *El Socialismo y el Hombre en Cuba*, el Che expresó:

“No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial, ni becarios que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo”.<sup>6</sup>

En esta propia línea de pensamiento el Che entiende el proceso de formación del Hombre Nuevo como un proceso permanente, constante e ininterrumpido. A este hombre socialista lo caracteriza, según sus propias palabras su “cualidad de no hecho, de producto no acabado”. En este sentido señala:

“En este período de construcción del socialismo podemos ver al hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada, no podrá estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas [...] Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma”.<sup>7</sup>

Su visión humanista se despliega aquí en toda su expresión, el hombre es el motor de la sociedad, el hombre que va tomando conciencia de su lugar y su importancia. Es un hombre con posibilidades ilimitadas de mejoramiento, inmerso en un proceso de educación permanente para el desarrollo de una conciencia en la que “los valores adquieran categorías nuevas”, y donde “La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela”. Esta tesis de la permanente creación del hombre nuevo nos permite entender que no es imposible arribar a él,

<sup>6</sup> Ernesto Che Guevara: *El Socialismo y el Hombre en Cuba*. p.56

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 59

[76]





permanentemente lo estamos haciendo, cuando ajustamos nuestras conductas y valores a las nuevas exigencias sociales, cuando marchamos a la par de las transformaciones que ocurren en el ámbito económico y social estamos construyendo un nuevo ideal de hombre.

El Che destaca tres vías fundamentales para el logro de la transformación del individuo: la educación directa, la educación indirecta y la autoeducación. Esta propuesta recoge de manera magistral la idea de que el proceso educativo debe transcurrir por formas institucionalizadas y no institucionalizadas, o sea, toda la sociedad tiene el deber de contribuir a la educación de sus miembros y además nos muestra al hombre como un ser autorregulado y resultado de las múltiples influencias sociales a las que está sujeto, capaz de automejorarse permanentemente. Nos dice: “El proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación”.<sup>8</sup>

En nuestro caso - como el mismo plantea - la educación directa adquiere una enorme importancia. Se ejerce a través del aparato educativo del estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del Partido. La educación indirecta es aquella que se ejerce a través de la presión educativa de unos individuos sobre otros en la propia dinámica del desarrollo social. Al explicar dicho proceso plantea:

“La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito, la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía. Esta es la forma indirecta de educar a las masas tan poderosa como aquella otra”.<sup>9</sup>

El abordaje teórico del tema no se detiene aquí, sino que trabaja además el término autoeducación. El proceso de educación es un proceso consciente, en el que el hombre recibe continuamente las influencias del nuevo poder social y la presión de aquellos que lo rodean más directamente. Pero además ese hombre logra bajo estas influencias percibir que aún él no está total-

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 58

<sup>9</sup> *Idem*.

[77]



mente “adecuado” a esta nueva sociedad, que aún no logra todo lo que se pide de él, y por tanto este hombre se autoeduca permanentemente.

Es indiscutible la importancia que el Che le atribuye al proceso dialéctico que transcurre en el medio social entre el individuo, con sus características únicas y el conjunto social de la colectividad. En este proceso el hombre se transforma permanentemente y ayuda a la transformación del resto de los hombres a través de mecanismos planificados y otros que son resultado espontáneo de esa propia relación. El 17 de octubre de 1959, en su intervención en la Universidad de Oriente, el Che establece la importancia de la universidad como centro educativo, en el desarrollo futuro del país y cómo la misma puede convertirse en un elemento de progreso o retroceso en correspondencia con la política que respecto a ella se establezca, así como la necesidad de que esta pueda ser utilizada en beneficio del proceso revolucionario y constituya una de las piezas claves en el proceso de construcción de la personalidad socialista. La universidad no puede desligarse de la vida de la sociedad, su política debe responder a las necesidades reales de la misma, la verdadera autonomía de la universidad no está en una universidad desligada del país, convertida en un “castillo de marfil”, ya que puede ser utilizada por el enemigo para sus propósitos en contra de la revolución y agrega:

“Porque la universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de ese gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba”.<sup>10</sup>

Para el Che existe una relación permanente y recíproca entre el desarrollo económico de un estado socialista en constante cambio y el fenómeno educativo. Es precisamente en este proceso de transformaciones donde “adquiere vigencia y toda su real importancia el papel de la técnica y de la cultura en el desarrollo; es decir, el papel de nuestros centros educativos en el desarrollo futuro de nuestra nación”.<sup>11</sup> La educación de la sociedad posibilita que esta entienda las tendencias del desarrollo y esta-

<sup>10</sup> Ernesto Guevara: Discurso en la Universidad de Oriente, 17 de octubre, 1959, Colección Casa de las Américas, t. II, p. 23

<sup>11</sup> Ernesto Guevara: Discurso en la Universidad de La Habana: 2 de marzo de 1960. Colección Casa de las Américas. t II. pp. 39-48.

[78]







blezca líneas de acción para el futuro. Refiriéndose a este aspecto plantea:

“Nuestra tarea revolucionaria en el día de hoy es no sólo pensar en este presente cargado de amenazas, sino también pensar en el futuro”... “La palabra de orden en este momento es la planificación”, “elaborar todo un plan que nos permita predecir el futuro”.<sup>12</sup>

En el Che la educación constituye un elemento de progreso social. Siendo consecuente con esta idea fue el primer participante del programa de televisión “Universidad Popular”, inaugurado el 20 de marzo de 1960. En esta intervención se refirió a la importancia de este tipo de proyecto al que denominó “pedagogía popular”, que permite llegar directamente a las masas con un lenguaje que logre que todos comprendan el mensaje que se quiere transmitir.

La idea de un nuevo modelo de hombre y las posibilidades ilimitadas del mejoramiento humano es, por tanto, una constante en el pensamiento del Che:

“...Y si se nos dijera que somos casi unos románticos, que somos unos idealistas inveterados, que estamos pensando en cosas imposibles, y que no se puede lograr de la masa de un pueblo el que sea casi un arquetipo humano, nosotros tenemos que contestar, una y mil veces que sí, que sí se puede, que estamos en lo cierto, que todo el pueblo puede ir avanzando, ir liquidando las pequeñeces humanas, como se han ido liquidando en Cuba en estos cuatro años de revolución; ir perfeccionándose como nos perfeccionamos todos día a día, liquidando intransigentemente a todos aquellos que se quedan atrás, que no son capaces de marchar al ritmo que marcha la revolución (...)

“Para alcanzar eso hay que trabajar todos los días. Trabajar en el sentido interno de perfeccionamiento, de aumento de los conocimientos, de aumento de la comprensión del mundo que nos rodea. Inquirir y averiguar y conocer bien el porqué de las

<sup>12</sup> Ernesto Guevara: Conferencia inaugural en el programa de televisión “Universidad Popular”, 20 de marzo de 1960, Colección Casa de las Américas, t. II, pp. 40-70.



cosas y plantearse siempre los grandes problemas de la humanidad como problemas propios".<sup>13</sup>

La educación, el nivel de conocimientos de los individuos, y el rango de los cambios logrados a nivel de la subjetividad constituye un elemento de suma importancia para determinar el papel, el valor y el aporte que puede brindar dicho individuo a la sociedad. Es la educación en este sentido, un indicador del grado de cambios logrados en la sociedad y de las posibilidades de perfeccionamiento humano.

"La intención del gobierno revolucionario - dice el Che- es convertir nuestro país en una gran escuela, donde el estudio y el éxito del estudio sea uno de los factores fundamentales para el mejoramiento de la condición del individuo, tanto económicamente como en su ubicación moral dentro de la sociedad, de acuerdo con sus cualidades".<sup>14</sup>

En esta lógica de análisis considera la falta de conocimientos como una "inferioridad" que impide que cualquier persona pueda realizar con éxito su trabajo tanto un obrero como un dirigente a cualquier nivel, "de allí que la capacitación ocupe un lugar preferente en todos los planes del gobierno revolucionario"<sup>15</sup> nos dice, y refiere cómo dicha capacitación debe producirse de manera escalonada en correspondencia con las necesidades y carencias de los individuos:

"La capacitación de los trabajadores activos se inicia en los centros de trabajo al primer nivel educacional: la eliminación de algunos restos de analfabetismo que quedan en los lugares más apartados, los cursos de seguimiento, después, los de superación obrera para aquellos que hayan alcanzado tercer grado, los cursos de Mínimo Técnico para los obreros de más alto nivel, los de extensión para hacer subingenieros a los obreros calificados, los cursos universitarios para todo tipo de profesional y, también los administrativos".<sup>16</sup>

<sup>13</sup>Ernesto Guevara: "Qué debe ser un joven comunista". Discurso en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las organizaciones juveniles, 20 de octubre de 1962. en: Colección Casa de las Américas, t. II, p. 174.

<sup>14</sup>Ernesto Guevara: "Contra el Burocratismo". *Cuba Socialista*: febrero de 1963, en: Colección Casa de las Américas, t. II, p. 176.

<sup>15</sup>Ibíd., p. 176.

<sup>16</sup>Idem.

[80]





La concepción del Che nos muestra que el socialismo persigue dos fines de suma importancia, la transformación de la base técnico-material por un lado y la creación de un hombre nuevo por el otro. En la clausura del seminario “La juventud y la revolución”, organizado por la UJC del Ministerio de Industrias, al referirse al tema expresa:

“Porque el socialismo ahora, en esta etapa de construcción del socialismo y el comunismo, no se ha hecho simplemente para tener nuestras fábricas brillantes, se están haciendo para el hombre integral, el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avanza, y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos productores de artículos, de materias primas, y no fuéramos a la vez productores de hombres”.<sup>17</sup>

La idea de la educación como factor desencadenante de las potencialidades humanas y piedra angular en la construcción de un nuevo modelo social marca de manera determinante la teoría elaborada por el Che al calor de la práctica revolucionaria. La construcción permanente de un nuevo hombre con nuevos valores resultado de la dialéctica de lo individual y lo social y la creación de un nuevo espacio social donde el hombre individual y el colectivo confluyan en sus aspiraciones e intereses y donde el factor conciencia ocupe el papel rector, no desligado del elemento económico para impedir las visiones idílicas y utópicas sobre su pensamiento es el modo en que el Che visualiza la construcción de una nueva hegemonía social, de un nuevo espacio de reflexión y creación donde los elementos culturales, éticos y axiológicos sean el núcleo de la transformación social.

<sup>17</sup> Ernesto Guevara: La juventud y la Revolución Discurso en la clausura del seminario “La juventud y la revolución”, organizado por la UJC del Ministerio de Industrias, 9 de mayo de 1964, en: Colección Casa de las Américas, t.II, p. 317.